

Cuando se abandona y pasa en completo olvido la materia y objeto propio de una cuestion, y se recurre al ataque directo y esclusivo de las personas, se dá bastante á conocer, que por falta de razones, se ha querido usar del reprobado medio de la injuria. Así se observa en el papel suscrito por los Sres. D. Cristóbal del Castillo, D. Rafael Massieu, D. Marcial Melian, D. Nicolás Massieu y D. Juan Maria de Leon, quienes, en lugar de sostener su candidatura contra la del Exmo. Sr. D. Patricio de la Escosura, y de hacer esfuerzos para quitar á aquella la nota de absolutista que se le atribuye, se limitan á dirigir denuestos y á censurar el gusto y carácter de los sugetos que, en una carta circular, han recomendado la eleccion del mismo Sr. Escosura, como mas conveniente á los intereses de esta Isla.

Entre los individuos contra quienes se dirige la diatriba se comprende al que suscribe, respecto del cual, no pudiéndose poner en duda su liberalismo, se ha querido buscar el ridículo donde solo se encuentra una completa abnegacion y verdadero patriotismo. Mencionar el Liceo de las Palmas para dirigir sarcásmos á Rafael Lorenzo y Garcia, es estrellarse contra la mas dura roca, dando relevantes pruebas de ineptitud para pensar, ó de ódio y aversion hácia las ideas de progreso y de instruccion del pueblo, lo que conduce directamente al absolutismo. ¿Ignoran acaso los Sres. D. Cristobal del Castillo y secuaces, que Rafael Lorenzo y Garcia fundó el Liceo en su propia casa, donde permaneció la misma sociedad mas de seis meses, habiéndola defendido desde su creacion contra los ataques que le dirigieron sus mas tenaces y poderosos enemigos? Esta es una verdad pública y notoria, como lo es tambien la de que el Liceo, primera sociedad verdaderamente popular y democrática que se estableció en estas Islas, ha proporcionado grandes beneficios á esta poblacion con la enseñanza de varios artesanos y los socorros que asimismo se les ha suministrado.

Mas, si bien el que suscribe dió existencia al Liceo con la cooperacion de algunos amigos liberales, ha estado por otra parte muy distante de querer enseñar al país la filosofía alemana; y mucho menos ha pronunciado en la indicada sociedad discurso alguno de *metafísica*: solo confundiendo esta ciencia con otras de las sociales, podria estamparse en el papel tan falsa como atrevida asercion.

Y á la verdad, que se necesita mucho arrojo para que hombres enteramente antipáticos á toda filosofía, como el Sr. Castillo, que solo habrá leído al padre Guevara, se entrometan á clasificar á otro que, al menos, tiene la ventaja de ser estudioso y aplicado. ¿Quiénes son los firmantes de la escandalosa diatriba para conocer que un sugeto está todavía muy distante de alcanzar la filosofía alemana? Unas personas tan superficiales, y entre las cuales tal vez haya alguna que no sepa leer, no pueden concentrar su atencion durante el tiempo necesario para la detenida lectura de una obra escrita con alguna profundidad: tales sugetos son jueces incompetentes para juzgar sobre los conocimientos que un individuo posea sobre una ciencia que ellos desconocen completamente.

Si Rafael Lorenzo y Garcia ha dado preferencia en sus estudios á la filosofía alemana, es por qué en ella encuentra mas bien determinada la autonomia de la voluntad, la idea misma de la libertad, por cuya sagrada causa está pronto á sacrificarse. La Alemania dió pruebas inequívocas de su independenciam en la facultad de pensar desde la época del heresiarca Martin Lutero, de cuyo tiempo acá comenzaron las reformas, entre las cuales se cuenta la supresion de las órdenes de los mendicantes, en términos de mirarse en aquel país con mucha prevencion á cualquier individuo que haya sido fraile.

Pero es que el Sr. Castillo y demás firmantes, quieren atribuir al que suscribe cierta manía por el estudio y propaganda de la filosofía alemana. Esta es otra falsedad de la diatriba, pues así como Rafael Lorenzo y Garcia ha hecho venir de París algunos de los mejores tratados de las ciencias filosóficas y sociales, del mismo modo ha mostrado la mayor avidez para conseguir los buenos libros de otras materias, que pudieran haber pertenecido á las escogidas librerías del padre maestro Raimon, de D. José Viera, de D. Juan Frias y otros sugetos de gusto esquisito en la eleccion de las obras de estudio; mas por desgracia, y apesar de tantos esfuerzos, no le ha sido dable el conseguir ni siquiera un breviario del padre Guardian.

Mas, de cualquier modo, es lo cierto, que por atrasado que esté el que habla en el estudio de la filosofía alemana, segun se supone, todavía por razon de su edad y de su completa salud, se halla en el caso de emprender nuevas elucubraciones. No ha sido atacado, gracias al Ser Supremo, de ninguna de aquellas enfermedades que impiden dedicarse á la lectura y á la meditacion y que disminuyen considerablemente la energía de las facultades intelectuales, segun sucede en la apoplejía y la perlesía; ni tampoco ha sufrido dislocacion en parte alguna de su cuerpo, que tenga influencia sobre la masa encefálica.

Por lo demás, bien se sabe que Rafael Lorenzo y Garcia no se ha visto en posicion de uti-

lizar la venganza de un Ministro de la Corona para conseguir á favor de su cara Pátria algun beneficio precario y transitorio, que hubiera de disiparse y desaparecer al golpe de pluma de otro Ministro. En tan favorables circunstancias tan solo suelen encontrarse los sugetos ricos y los pro-hombres. Y así mismo por falta de numerario, no ha podido, el que habla, fabricar una suntuosa casa que hermosease esta poblacion; mas tambien es cierto que no ha intentado nunca destruir ningun edificio de la misma.

Pero lo que llama mas la atencion es, que no hayan respetado los adversarios la constancia y laboriosidad de un hombre que, sin haber sido educado en uno de esos grandes colegios, se halla sin embargo dedicado al estudio de obras de dificil comprension. Los buenos deseos deben mirarse siempre con alguna consideracion, especialmente cuando se obtiene algun resultado; y no sucede como se ha visto, que acabado de salir un jóven de un brillante colegio, quiso aparentar por medio de plagios, que tenia nùmen y conocimientos en poesia; mas, habiendo sido luego descubierto, tuvo que abandonar las Musas, contentándose unicamente con referir batallas que no ha visto.

Tambien la acrimonia con que está escrito el papel á que se alude, ha de tener alguna explicacion ¿Y donde habrá de buscarse ésta? ¿Será necesario ir muy lejos por medio de cavilaciones é hipótesis? De ninguna manera: no hay necesidad de ocurrir á lo hipotético cuando tenemos muy cerca *lo absoluto*, como, por ejemplo, *Gobierno absoluto y absolutismo*. Aquí es donde se ha de encontrar la herida, especialmente tratándose de un individuo que con ínfulas de aristócrata quiso hacer ver ante un Tribunal, que en su ascendencia hubo una muger que llevó el tratamiento de *ilustrisima señora*, sin comprender el pobre, que son impropios é inadmisibles tales tratamientos en los Tribunales Superiores.

Solo queda que examinar el estilo de la diatriba, como composicion literaria, que ha de quedar *ad-perpetuam*. El tiene, al parecer, algo de jocoso: puede muy bien creerse que el autor se propuso hacer reir, como en otro tiempo lo consiguió con su necia tenacidad ante un respetable número de legisladores, aunque formando contraste por haber tenido que llorar. ¿Porqué no hizo vantan atrasado en Lógica, mucho menos podrá juzgar á otro sobre el conocimiento de los diferentes sistemas de la filosofia alemana.

*Las Palmas de Gran-Canaria, Noviembre 27 de 1858.*

RAFAEL LORENZO GARCIA.